Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



Devocionario Almas del Purgatorio



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen
Asociación de Fieles de Derecho Pontificio
Urb. Campo Alegre Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro
Quito - Ecuador.
(02) 2258840 - (02) 2442585 Celular: 098 517 4781 (WhatsApp)

Página web: https://caballerosdelavirgenecuador.com/

Síganos en nuestras redes sociales:

YouTube: https://www.youtube.com/caballerosdelavirgenec
Facebook: https://www.facebook.com/caballerosdelavirgenecuador
Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/
TikTok: https://www.tiktok.com/@caballerosdelavirgen_ec
Twitter: https://www.twitter.com/Cab_Ecuador

Oraciones por las benditas almas del purgatorio

"Las oraciones por los propios allegados son un impulso demasiado espontáneo para que pueda ser sofocado; es un testimonio bellísimo de solidaridad, de amor, de ayuda que va más allá de las barreras de la muerte. De mi recuerdo o de mi olvido depende un poco la felicidad o la infelicidad de aquel que me fue querido y que ha pasado ahora a la otra orilla, pero que no deja de tener necesidad de mi amor". Benedicto XVI.

Después de la Santa Misa, el Santo Rosario es el medio más eficaz para ayudarlas. Por medio del Santo Rosario son diariamente liberadas muchas almas, que de lo contrario habrían seguido sufriendo por muchos años más. Por este medio las encomendamos a la poderosa



intercesión de la Madre de Dios, quien con el mayor de los gustos las socorre, Ella que es la más grande consoladora.

Otro medio igualmente poderoso para aliviar las almas del purgatorio es por medio del sufrimiento reparador. Cualquier sufrimiento que se ofrezca por ellas les proporciona un gran alivio. La Beata Ana Catalina Emmerick dice: *"Es imposible describir qué enorme consuelo les llevamos a las pobres almas con nuestro autodominio y nuestros pequeños sacrificios"*. Se sabe del Santo Cura de Ars que él pidió a Dios de poder sufrir por las noches en favor de las almas del purgatorio.

Oración a la Santísima Virgen por las almas del purgatorio

¡Virgen Santa! Durante toda mi vida has sido mi tierna Madre; Tú me has obtenido gracias sin número en todos los peligros y en todas mis penas, y sé que no me abandonarás en la hora terrible de mi muerte. Mas hoy te pido una gracia especial, como bondadosa consoladora de los afligidos, y es la de que tengas piedad de las almas que padecen en el purgatorio. Tú, Reina del Cielo, eres mi buena y dulce Madre, como también de las infortunadas almas por las cuales yo suplico a tu corazón tan compasivo. Escucha bondadosa mis plegarias, para que los sufridos lamentos que parten de aquel lugar de tristeza y de miseria lleguen hasta ti, y, cual piadosa medianera entre Dios y las almas que están allí detenidas, obtener su pronta liberación. Esta es la gracia que te pido oh Madre de Dios. Amén.



Oración al fallecimiento de un ser querido

¡Oh Jesús, único consuelo en las horas eternas del dolor, único consuelo, sostén en el vacío inmenso que la muerte causa entre los seres queridos! Tú, Señor, a quién los cielos, la tierra y los hombres vieron llorar en días tristísimos; Tú, Señor, que has llorado a impulsos del más tierno de los cariños sobre el sepulcro de un amigo predilecto; Tú, ¡oh Jesús! que te compadeciste del luto de un hogar deshecho y de corazones que en él gemían sin consuelo; Tú, Padre amantísimo, compadécete también de nuestras lágrimas. Míralas, Señor, como sangre del alma dolorida, por la pérdida de aquel que fue deudo queridísimo, amigo fiel, cristiano fervoroso. ¡Míralas, Señor, como tributo sentido que te ofrecemos por su alma, para que la purifiques en tu sangre preciosísima y la lleves cuanto antes al Cielo, si aún no

te goza en él! ¡Míralas, Señor, para que nos des fortaleza, paciencia, conformidad con tu divino querer en esta tremenda prueba que tortura el alma! ¡Míralas, oh dulce, oh piadosísimo Jesús! y por ellas concédenos que los que aquí en la Tierra hemos vivido atados con los fortísimos lazos de cariño, y ahora lloramos la ausencia momentánea del ser querido, nos reunamos de nuevo junto a Ti en el Cielo, para vivir eternamente unidos en tu Corazón. Amén.



Oración por nuestros seres queridos

Oh buen Jesús, que durante toda tu vida te compadeciste de los dolores ajenos, mira con misericordia las almas de nuestros seres queridos que están en el purgatorio. Oh Jesús, que amaste a los tuyos con gran predilección, escucha la súplica que te hacemos, y por tu misericordia concede a aquellos que Tú te has llevado de nuestro hogar a gozar del eterno descanso en el seno de tu infinito amor. Amén.

Concédeles, Señor, el descanso eterno y que les ilumine tu luz perpetua.

Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. Amén.

Oración por nuestros padres difuntos

¡Oh Dios! Nos mandaste honrar padre y madre. Por tu misericordia, ten piedad de mi padre (madre) y no recuerdes sus pecados. Que yo pueda verlo (la) de nuevo en el gozo de eterno fulgor. Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.



Dales Señor el descanso eterno

¡Oh Dios! Nuestro Creador y Redentor, con tu poder Cristo conquistó la muerte y volvió a Ti glorioso. Que todos tus hijos que nos han precedido en la fe *(especialmente N...)* Participen de su victoria y disfruten para siempre de la visión de tu gloria donde Cristo vive y reina contigo y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Dales, Señor, el descanso eterno. Brille para ellos la luz perpetua. Descansen en paz. Amén.

María, Madre de Dios, y Madre de misericordia, ruega por nosotros y por todos los que han muerto en el regazo del Señor. Amén.

Oración por las almas del purgatorio

Dios omnipotente, Padre de bondad y de misericordia, apiadaos de las benditas almas del purgatorio y ayuda a mis queridos padres y antepasados.

A cada invocación se contesta: *Jesús mío, misericordia*

Ayuda a mis hermanos y parientes, *Jesús mío, misericordia*
Ayuda a todos mis bienhechores espirituales y temporales,
Ayuda a los que han sido mis amigos y súbditos,
Ayuda a cuantos debo amor y oración,
Ayuda a cuantos he perjudicado y dañado,
Ayuda a los que han faltado contra mí,
Ayuda a aquellos a quienes profesáis predilección,
Ayuda a los que están más próximos a la unión con Vos,
Ayuda a los que os desean más ardientemente,
Ayuda a los que sufren más,
Ayuda a los que están más lejos de su liberación,
Ayuda a los que menos auxilio reciben,
Ayuda a los ciegos que ahora reconocen su ceguera,

Ayuda a los vanidosos que malgastaron su tiempo,
Ayuda a los pobres que no buscaron las riquezas divinas,
Ayuda a los tibios que muy poca oración han hecho,
Ayuda a los perezosos que han descuidado tantas obras buenas,
Ayuda a los de poca fe que descuidaron los santos Sacramentos,
Ayuda a los reincidentes que sólo por un milagro de la gracia se han salvado,
Ayuda a los padres que no vigilaron bien a sus hijos,
Ayuda a los superiores poco atentos a la salvación de sus súbditos,
Ayuda a los pobres hombres, que casi sólo se preocuparon del dinero y del placer,
Ayuda a los de espíritu mundano que no aprovecharon sus riquezas o talentos para el Cielo,
Ayuda a los necios, que vieron morir a tantos no acordándose de su propia muerte,
Ayuda a los que no dispusieron a tiempo de su casa, estando completamente desprevenidos para el viaje más importante,



Ayuda a los que juzgaréis tanto más severamente,
cuánto más les fue confiado,
Ayuda a los obispos y sus consejeros.
Ayuda a los difuntos sacerdotes de esta diócesis,
Ayuda a los sacerdotes y religiosos de la Iglesia Católica,
Ayuda a los defensores de la Fe,
Ayuda a los caídos en los campos de batalla,
Ayuda a los sepultados en los mares,
Ayuda a los muertos repentinamente,
Ayuda a los fallecidos sin recibir los santos sacramentos,

Dadles, Señor, a todas las almas el descanso eterno.
R/ *Y brille para ellas la luz perpetua*
Descansen en paz
R/ *Amén.*

Oración de ofrecimiento por las almas del purgatorio

Amabilísimo y buen Dios, porque es Tu voluntad que oremos por las pobres almas del purgatorio, te ofrecemos por medio de las purísimas manos de María, nuestra Madre, todas las Misas celebradas en este día para gloria tuya y por la libertad de todas las almas del purgatorio. Te rogamos humildemente que tengas piedad de todas ellas y canceles sus culpas, por los infinitos méritos de tu amadísimo Hijo. Amén.





Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO

“Una lágrima por un difunto se evapora.
Una flor sobre su tumba se marchita.
Una oración por su alma, la recoge Dios”.

San Agustín

@caballerosdelavirgenecuador

@heraldos_ecuador

@caballerosdelavirgen_ec

@CaballerosdelaVirgenEc

@Cab_Ecuador

angel.heraldos.ec/